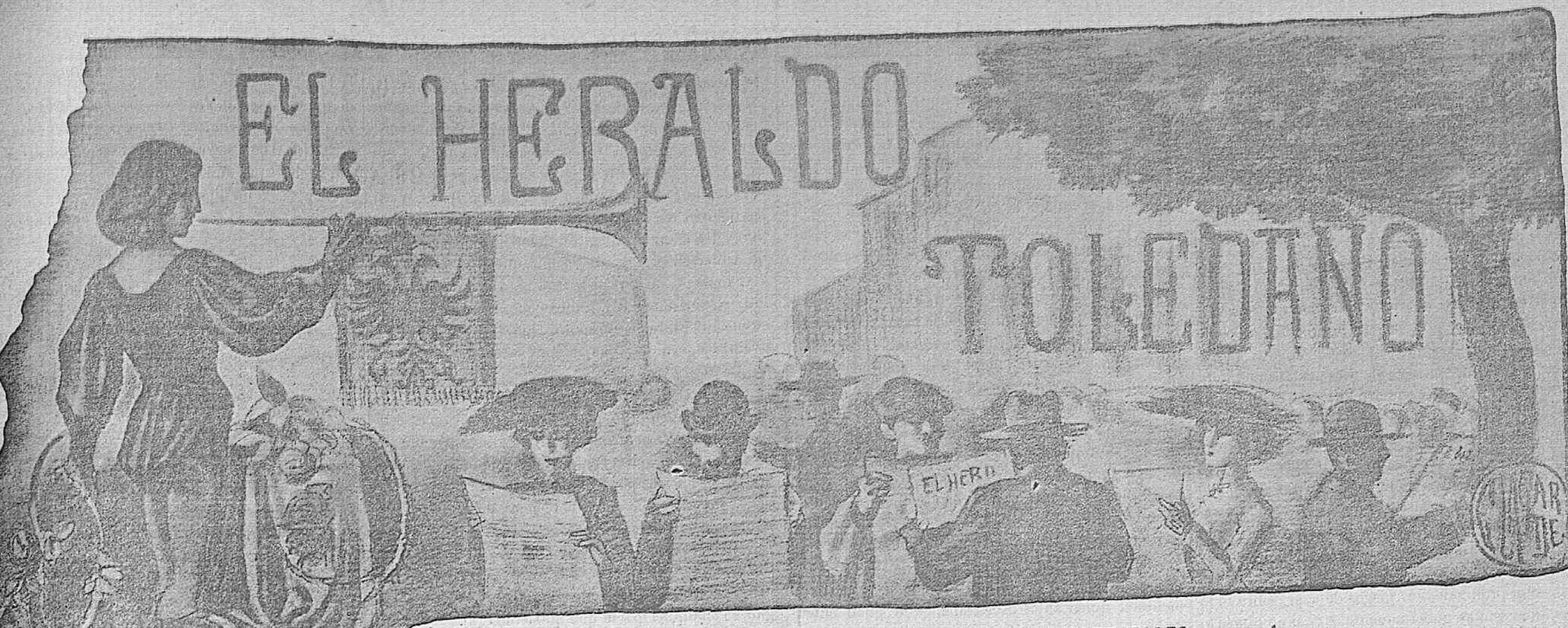


PERIODICO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año VI.—Núm. 203. Director: Federico Lafuente. Toledo 20 Mayo 1905

Precios de suscripción.—En Toledo y su provincia: Un trimestre, 1,50 pesetas; seis meses, 3 íd.; un año, 5 íd.; número suelto, 0,10 íd.
En las demás provincias: Un trimestre, 1,75 pesetas; seis meses, 3,25 íd.; un año, 6 íd.
En el extranjero: Seis meses, 4 pesetas; un año, 7 íd.
Pago anticipado.

Se publica los sábados.

Dirección y Redacción: Hombre de Palo, núm. 17.
Administración: Comercio, núm. 55.

Precios por línea.
Anuncios.—Una inserción: 1.ª plana, 0,50; 2.ª, 0,35; 3.ª, 0,20; 4.ª, 0,10.—Tres inserciones: 1.ª plana, á 0,40; 2.ª, á 0,30; 3.ª, á 0,15; 4.ª, á 0,08.—Más de tres inserciones: 1.ª plana, á 0,35; 2.ª, á 0,25; 3.ª, á 0,12; 4.ª, á 0,06; Fijos: 1.ª plana, á 0,25; 2.ª, á 0,15; 3.ª, á 0,09; 4.ª, á 0,04.
Reclamos.—Una inserción: 1.ª plana, 1 peseta; 2.ª, 0,75; 3.ª, 0,50.—Tres inserciones, 1.ª plana, á 0,75; 2.ª, á 0,50; 3.ª, á 0,30.—Más de tres inserciones: 1.ª plana, á 0,60; 2.ª, á 0,40; 3.ª, a 0,25.—Fijos: 1.ª plana, a 0,50; 2.ª, á 0,30; 3.ª, á 0,20.—Pagos anticipados.

El Heraldo Toledano

es el periódico de más lectura y suscripción en la provincia.

El mejor perfume, gratis.

Agua de Colonia Oro.

Todas las botellas llevan una cajita y en ella un bono con regalo para los que tienen suerte (hay muchas botellas con regalo), y si acierta con el del estuche, el comprador realiza una ganancia, aunque siempre gana, porque á bajo precio (5 pesetas botella) compra la mejor Agua de Colonia.

Se vende en todas las Perfumerías.

Nutritivo Bermejo.

Las personas que padecen
Anemia, debilidad, clorosis, malas digestiones,
deben tomar el vino

Nutritivo Bermejo,

medicamento de efectos rápidos en las convalecencias.
Indispensable á las **nodrizas** y á los **jóvenes de ambos sexos.**

Frasco, 3,50 pesetas.

Se vende en todas las Farmacias.

AURORA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital social: 20.000.000 de pesetas.
Delegado en esta provincia: **Claudio Alvarez Uceda**
San José, 8, Toledo.

¿POR DÓNDE VENDRÁ LA MUERTE?

Ni con ayuda del cielo mandando benéfica lluvia sobre los campos, puede el Gobierno solucionar en todo, ni en parte, la crisis agrícola del país.

Lejos de ello, mantiene la Ley y Reglamento de alcoholes, que al decir de vinicultores y fabricantes, resulta el golpe de gracia sobre la producción nacional.

No ha podido el Sr. Villaverde, á pesar de su fama y de sus pretensiones de hacendista, hallar medicamento, remedio que alivie el mal estado de los cambios, y el prometido saneamiento de la moneda es ya una nota cómica.

La cosecha en España, la cosecha próxima de cereales, difícilmente llegará á la categoría de mediana apreciada en conjunto; pero entendemos que aunque fuera extraordinariamente buena, y aunque la importanción de cebada y trigo continúe siendo considerable, merced á la reforma arancelaria, el mal que nos aflige, la crisis agrícola, no puede tener solución mientras haya entre la moneda francesa y la española diferencia tan notable como la que se sostiene, en cuanto á su potencia de adquisición ó valor extrínseco.

A pesar de todo esto, que reconoce todo el mundo, y de que no tuvo el Sr. Villaverde más título que ostentar para llegar al Poder que el de sus prestigios económicos, y á pesar también del lamentable fracaso que ha tenido en esta única especialidad suya, ya está el Gobierno convencido de que por aquí, por esta cuestión, no llega su muerte.

El enojoso asunto del P. Nozaleda, iniciado y sostenido por el Sr. Maura, podía haber constituído un peligro para la situación; pero es un hecho la renuncia del ex Arzobispo de Manila, y también por este lado sabe el Gobierno que no viene la muerte.

Los mensajes de las oposiciones, las vivas protestas de la opinión pública contra la prolongada clausura de Cortes, dieron ocasión á grandes momentos de angustia é insistentes rumores de crisis; pero el Sr. Villaverde también logró vencer el conflicto publicando la convocatoria para la reapertura del Parlamento en plazo breve. Tampoco por aquí ha encontrado el Gobierno la muerte.

Días hace que es el tema de actualidad, el asunto de moda en la Prensa madrileña y en los Círculos políticos, la publicidad dada á una carta de S. M. el Rey al Obispo de Barcelona, y aunque se ha dicho que, como término del conflicto, el Ministro de Gracia y Justicia había presentado la dimisión, el rumor se ha desmentido, y todo hace creer que no ha de ser este asunto el que determine la caída del Gobierno.

De aquí á que las Cortes vuelvan á sus tareas, el plazo no es largo, y preferible parece á muchos, incluso á algunos Ministros, una crisis parlamentaria á una crisis constitucional.

El Sr. Villaverde no disimula sus temores de que, conforme á la creencia general, resulte inevitable su muerte á los primeros disparos de las oposiciones sobre el banco azul.

El motivo, la ocasión es presumible; pero no pasa de hipótesis.

El Gobierno presume, y no sin razón, que su caída está próxima, y sólo tiene esta duda, la duda á que se refiere la pregunta del título ó epígrafe de estas líneas: ¿Por dónde vendrá la muerte?

La feria de Talavera.

La concurrencia de forasteros.—La concurrencia de ganados.—Los espectáculos.—Las transacciones.—Los toros.—Lo que no puede decirse.

Cumplí su encargo, mi querido Director. Allí, en Talavera, la de la loza, la de la Virgen del Prado, la cuna de varios esclarecidos varones, y entre ellos el P. Mariana, en aquel centro de compra-venta, comercio de que se surten principalmente la Jara y la Sierra; allí, acostumbrando el olfato á los malolientes albañales, y dando forma al principio de autoridad, autoridad gruesa, en un Alcalde como D. Andrés Calatravo; allí, en aquella agradable ciudad, he permanecido durante la feria, viendo vivo el recuerdo de añejas y puras costumbres, frente á una dudosa moral encarnada en las corrientes modernas.....

Son las ferias de Talavera de las que mejor conservan el antiguo sello y carácter de los mercados nacionales; de las que tienen su razón de ser de las que gozan fama como punto de cita para compradores y vendedores de ganado de todas clases. Y no obstante lo dicho, no ha podido la feria de este año librarse del malestar general en que viven la riqueza pecuaria y agrícola del país.

Aisladamente considerada, la concurrencia de forasteros ha sido grande; comparándola con la de otros años, no ha sido ni mucho menos extraordinaria.

La concurrencia de ganados para su venta, grande, de bastante consideración, ¡lástima!

Los espectáculos, con ocasión de las ferias, sin nada sobresaliente, nada que merezca especial mención; dos casi Compañías, una en el Teatro de Cervantes y otra en el de Calderón; Teatros sin condiciones de tales, templos antiguos, lugares de reposo y tranquilidad, convertidos en salones de espectáculos de todo género.

¿No podría una sociedad, no podría el Ayuntamiento construir un Teatro digno de tan importante ciudad? Cierto que mirado el asunto bajo el punto de vista del negocio, la idea pudiera parecer inaceptable; pero lo que se refiere al prestigio y buen nombre, al movimiento progresivo de las poblaciones, ni puede ni debe considerarse de este modo, aparte de que, pagando un arrendamiento ó tanto por función, sociedades de aficionados y cuantos quisieran utilizar el local para espectáculos y reuniones públicas, no todo había de ser pérdida.

Bien merece Talavera que su Ayuntamiento piense en la utilidad de esta obra.

No entrarán en ganas de ello los particulares que hayan asistido en esta feria á las funciones teatrales: las entradas han sido muy medianas; pero repetimos que asuntos de esta índole no pueden mirarse como objeto de explotación, sino de manera que contribuyan al fomento de los intereses morales de una población.

En cambio de la falta de local adecuado para espectáculos cultos, hay en Talavera algún que otro lugar donde los desenfrenos y libertad de lenguaje y escenas un tanto vivas y animadas, contribuyen á la perversión del sentido moral de la sencilla gente de los pueblos que allí acude, atraída por la influencia del instinto material, cohibido por las costumbres de su aldea en la vida normal y ordinaria.

Un circo ecuestre, un cinematógrafo, unos caballitos del *Tío Vivo* y un hombre-avestruz que se traga sables, bolas de billar y hace otras varias bestialidades, han sido los espectáculos de feria, en competencia con los dramas y las zarzuelas en los Teatros.

Perdone Ud., Sr. Director, una digresión.....

Entre la campesina gente, entre aquellos jóvenes ataviados de fiesta con la bordada blusa y el sombrero lleno de baratijas y plumas de pavo real, vi montados en un cochecito del aparato giratorio del *Tío Vivo* una pareja encantadora: tendría ella diecisiete años mal cumplidos, y no había él librado la suerte de quintas: ruborosa la muchacha, con la cara de una Virgen, de una bellísima imagen, apenas alzaba los ojos del suelo, admirada, sin duda, como si al dar la vuelta en el obligado círculo, se figurase algo muy extraordinario, algo así como fantástico viaje al rededor de la luna; y emocionada al sentir cerca el calor y el aliento del muchacho, que no apartaba su mirada de la joven, obligándola, alguna que otra vez, á sonreir dulcemente, á la vez que la cara del joven se coloreaba para decirla una fineza, burda, pero sencilla galantería, manifestación del entusiasmo de su alma. ¡Qué pena daba, ante aquella pareja, no ser joven y pasar por persona ilustrada!.....

El comercio de baratijas, como siempre, sin más novedad que la de haber desaparecido, como de todas partes, las piezas de á real y medio, sustituídas por las de dos reales y peseta, en concurrencia de otras á diez y quince céntimos.

Sentimiento daba ver que los objetos de más venta en la de quincalla y bisutería, eran las navajas, navajas inadecuadas por su forma á las necesidades de la vida y cuyo bajo precio determina facilidades de adquisición, para que la gente moza de los pueblos hágase agresiva á la más ligera influencia del vino, avivando la sangre y perturbando la inteligencia, dando con triste frecuencia motivo para una licencia de enterramiento y pases al hospital y el presidio.....

¿Por qué no imponer un crecido tributo á la venta de navajas de forma inadecuada para las necesidades de la vida?

El primero y segundo día de feria, las transacciones fueron casi nulas; los compradores despreciaban demasiado las reses para que los propietarios ó ganaderos se resolvieran á volver á sus haciendas el ganado: el tercer día se inició alguna mayor animación, aunque no muy considerable, vendiéndose varias partidas de reses lanares, corderos principalmente.

Juzgada en conjunto la feria, ha estado este año bastante desanimada.

Ni ya sería oportuno, porque han pasado varios días, ni son mis propósitos entrar á hacer una revista de la corrida de toros, limitándome á dar cuenta del espectáculo.

La ganadería de D. Mariano Arroyo no tiene todavía condiciones de lidia; no puede negarse que adelanta, pero todavía no ha llegado.

Los casi toros, los novillos lidiados en Talavera, dentro de su clase y conforme á sus condiciones, cumplieron; pero siempre se mostraron tendenciosos á la huída.

Platerito y *Relampaguito* manifestaron buenos deseos, é imitando á los novillos, cumplieron, sin quitar ni poner nada para el porvenir en sus carteles. *Platerito* echó un brindis de 100 pesetas, es decir, un brindis al Diputado por el distrito D. Tomás Beruete, que pagó con veinte duros la atención del diestro. *Relampaguito* brindó un toro al Batallón Infantil; pero, ¿qué podían dar los niños? Lo que tenían á su disposición: golpes de tambor y ruido de cornetas; lo que diría el espada: «¡música, música!»

Y á propósito del Batallón Infantil: está el de Talavera perfectamente organizado; los uniformes son buenos; los niños están muy bien instruídos y su presentación produce gratísimo efecto; bien, muy bien por los niños que constituyen el *Batallón de Cazadores de Talavera de la Reina*, según se lee en la elegante bandera de aquellos bravos del porvenir.

Lo que no puede decirse.....

Falta esto para justificar los epígrafes con que anuncio la relación de estos hechos; si lo digo, no es verdad el epígrafe, porque puede decirse; si lo callo, falto al epígrafe.

Así pensaba, sentado en uno de los elegantes divanes del Casino nuevo, uno de los centros de sociedad que no pueden subsistir si se atraviesa para menguar su existencia un Gobernador ó un Juez atento á la letra del Código Penal, donde determinadas expansiones son delitos, porque la ley lo dice, siquiera ésto no se ajuste perfectamente al concepto general del derecho, ni á la naturaleza jurídica de los actos punibles.....

Y nada más; porque lo que quiero significar, no puede decirse.

Los Casinos de Talavera han estado poco animados: no ha habido en ellos la expansión y animación de años anteriores, y aquí del Quijote: *peor es meneallo.*

Z.

NOTICIAS DE LA CORTE

(De nuestro Corresponsal.)

Madrid 19 de Mayo de 1905

Sr. Director de EL HERALDO TOLEDANO.

Mi querido Director y amigo: Continúa dando que hacer el sistema epistolar, tanto, que he pensado mucho si debía ó no debía escribir esta humilde carta; si Ud. me promete publicarla, y á condición de que cumpla la promesa, ahí va y que sea lo que Dios quiera, ya que, por esta vez, el Obispo de Barcelona ha dado culto, cultísimo ejemplo de aquello que es más elemental en toda clase de persona de cualquiera condición que sea, y aunque rija diócesis y pretenda intervenir en los asuntos públicos. Sin duda, para verse libre de estos belenes y de otros, el Arzobispo electo de Valencia renuncia á tomar posesión de su destino, y se limitará, según dicen, á cobrar las 10.000 *del ala,* y á vivir en casa de algún amigo, por supuesto todo en gloria y gracia del servicio divino.

Hay quien cree que esto de las cartas ha de dar juego todavía, pero no tienen en cuenta que con las cartas están prohibidos los juegos de azar, sobre todo en las altas esferas gubernamentales, y si no que se lo pregunten á los caciques toledanos, que á pesar de las muchas cartas que, supongo, habrán escrito, no les han servido para nada y se les ha acabado el juego..... de que los fondos provinciales sirvieran para alivio de familias pudientes más ó menos políticas ó políticas del todo, entendiendo por política el arte de vivir á costa de los demás; arte que no está exento de su poco de ciencia, que en eso de la cucología y otras logias de mayor ó menor desarrollo, en toda Castilla hay muchos maestros, y en la Mancha universidad con Rector y todo el personal docente necesario.

En fin, todo tiene su compensación, que dirá el desdeñado Conde cuando oiga las imprecaciones *feitales,* y ahí queda la más genuina y bella representación del maurismo toledano en la hermosura política de su dogma, al frente de la Comisión provincial.

El tiempo mejorando, aunque con lentitud, y el Gobierno pensando en los preparativos del viaje de S. M. el Rey á París y á Londres.

Está acordado que S. M. saldrá de esta Corte el próximo día 27, y que le acompañarán los Sres. Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Estado.

Está siendo objeto de muchos comentarios el discurso pronunciado anoche por el Sr. Conde de Romanones en el Círculo liberal. El acto resultó lucidísimo, y el discurso del ex Ministro de Instrucción Pública fué muy aplaudido, llenando de regocijo á los oyentes cuando les comunicó la grata nueva de la perfecta unión de los Sres. Montero Ríos y Moret.

De manera que ya no falta más sino que el poder moderador, en vista de esta perfecta unión, llame y pida el consejo del Partido liberal para el mejor gobierno y prosperidad de los asuntos públicos, y la felicidad del País será completa, porque, es indudable, que en cuanto el Partido liberal gobierne, los cambios bajarán, nuestras costas serán fortificadas, surgirá una poderosa escuadra, el clericalismo hallará natural limitación y lógica vigilancia, los servicios públicos serán regenerados totalmente, las Diputaciones y los Ayuntamientos tendrán una honrada administración, y en fin, que no habrá Ministros que cedan á la influencia de los caciques, ni éstos absorberán el bienestar de sus representados.

Todo esto es indudable; y seguro de estos resultados, el País anhela y pide que los liberales rijan los destinos públicos para que distribuyan por las cuarenta y nueve provincias de España, los cuarenta y nueve Gobernadores que desarrollen los planes transcendentales del Ministro de la Gobernación que dirija la política liberal que se implante.

La inauguración del aéreo-club estuvo ayer concurridísimo, asistiendo S. M. el Rey.

Esta mañana ha llegado á esta Corte la Condesa de París.

Han quedado desvanecidos los rumores de crisis que circularon ayer tarde.

Más vale así; ¡Dios es grande! porque vernos privados de los consejos de Ugarte ó de García Alix..... ¡antes morir!

Y por hoy no va más, que no quiero escribir de una noticia que impensadamente llega á mí, hasta no encontrar su comprobación; es de la mayor gravedad y refiérese á un asunto en el que toda prudencia es poca, prudencia que en su día ha de agradecerme algún conspicuo Diputado provincial.

Hasta la próxima.

AILERUA.

POLÍTICA PROVINCIAL

Los buenos deseos que animan al Presidente de la Diputación, Sr. Sánchez Feito, y al Vicepresidente de la Comisión, Sr. García Ruiz, son el tema obligado de las conversaciones dentro y fuera de aquella casa, en la que hasta el presente, y de muchos años á esta parte, no se ha hecho otra cosa que distribuir el Presupuesto, como Dios ha dado á entender á los Presidentes que por ella han pasado, como los demás pasaron por lo que los Presidentes hicieron.

Además de la supresión de temporeros y apercibimiento á los empleados para que asistan á la oficina—no sabemos si la medida es general ó hay alguna que otra excepción—se ha suprimido la provisión de sellos de que venían usando, y tal vez abusando algunos, los Diputados provinciales, para preguntar por la familia, el estado de los campos ó la salud de los que representan más votos en las respectivas localidades del Distrito electoral; y esto es algo y bueno, y todo es empezar por el recto camino.

Aparte de lo que á la organización, distribución de personal y buenos oficios de la casa, se refiere, en lo que respecta á la política provincial ó inteligencia y desavenencias entre magnates de la situación y los de oposición, hay novedades....; pero conste que son rumores de cuya exactitud no respondemos.

Dícese, y el rumor circula con insistencia, que entre el santón, vulgarmente cacique rojo, y la familia de alguno de sus suizos, se han cruzado palabras más gruesas qué razones, poniendo el señor, frente á su anterior súbdito, otro más nuevo, emparentado con alguien que decide el ánimo del hombre.....

No quiere el amo ninguno que pueda ser independiente, y los tiempos han cambiado, y ya no ha menester quien antes necesitaba, y al buen entendedor.....

Así explican algunos lo del cuarto lugar ó cuarto turno, y así nos entiendan, quien pueda entendernos, porque no queremos ser más explícitos.

Dícese también, y es el segundo rumor de la semana, que alguien, fuerte por el apellido, ha dicho al rubio cosas desagradables, sin réplica enérgica por parte del aludido, evitando la realidad de refranes como el de *Del dicho al hecho,* convencido sin duda de que todo podía ser.....

Dícese también, y es el tercer rumor que anotamos, que la desautorización hecha contra determinado Diputado provincial, ha sido ratificada por sus más afines correligionarios, contestando el interesado: —¡A mí, Prim!, mientras no me desautorice el propio D. José.....

Hay más rumores en la política provincial; pero hay que ser reservados; no es cosa de ir á decirlo todo de una vez.

Preferimos dejar tela cortada para otra ocasión. Basta por hoy de política provincial.

Toledo en el Quijote.(1)

Digresión acerca de algunos pasajes
de
El Ingenioso Hidalgo.

El autor del falso *Don Quijote* sucumbe en el prólogo de la verdadera segunda parte. Brilla en esas páginas la gratitud del novelador insigne: el provecho de sus escritos, los insultos, las intrigas de miserables envidiosos, no le preocupan si vive para él la «*suma caridad del Ilustrísimo de Toledo D. Bernardo de Sandoval y Rojas*» (2). Fué este Prelado una de esas figuras venerables de quienes la historia conserva el testimonio de su virtud: «querido en la ciudad de Toledo, donde siempre reside— escribe un cronista de su época— en poniendo el pie fuera de ella, lloran los naturales á lágrima viva, sintiendo la falta que les hace, aunque sea por breve tiempo, tan gran protector» (3); de familia ilustre, educado por Ambrosio Morales y amante de las letras, honró á los «buenos ingenios que han salido de la Universidad de Alcalá», en memoria de haber él mismo estudiado en ella las primeras doctrinas.

Ya viejos Espinel y Cervantes, fueron socorridos por este Príncipe de la Iglesia, quien les asignó un tanto cada día (4). Los artistas pobres y virtuosos encontraron segura protección en el Arzobispo de Toledo, el cual nunca exigió tributos de alabanzas, ni dedicatorias, á cambio de sus mercedes. «Protegió y sustentó á Cervantes, pero sin admitir de él ningún obsequio ni reconocimiento público» (5). Con limosna de un real y un pan diario socorrió el Prelado á un número constante de pobres, circunstancia que ha hecho pensar á algunos si consistiría en esa dádiva el favor de él recibido por el *Príncipe de los Ingenios.* Mas esa opinión carece en absoluto de fundamento: las relaciones entre Sandoval y Cervantes fueron las del Mecenas y el artista, y las mercedes otorgadas mayores que las de una general limosna, puesto que el Genio, al recibirlas, se tuvo «por más dichoso y más rico que si la fortuna, por camino ordinario, *le* hubiera puesto en su cumbre».

***

Al principio de la segunda parte, la silenciosa casa de D. Alonso Quijano, inspira repulsión invencible: de allí proceden los oficiosos personajes, los bien intencionados amigos; tristes mensajeros de la realidad en el país de los ensueños, con su vana pretensión de cordura, reducen á todos los *Quijotes* del mundo, desarman su brío y son la rémora de las empresas grandes. El Cura y el Barbero entran en la alcoba donde pasara Don Quijote casi un mes, y le encuentran «sentado en la cama, vestida una almilla de bayeta verde *con un bonete colorado toledano*» (1). ¿Renacerá de esta visita el D. Alonso de los primeros tiempos, «gran madrugador y amigo de la caza», para vivir tranquilo, sin aspiraciones quiméricas, sin gloria, sin vehementes deseos de aventuras? Quizás el redondo gorro de lana, que se llamó *bonete,* y en los tiempos de Don Quijote fué prenda por los caballeros usada en sus hogares, tuvo—como en el cuento de Andersen el gorro de dormir, que producía sueños y visiones—, misteriosa virtud para evocar gigantes, mujeres prisioneras y reinos conquistados. Durante el mes invertido en el reposo, Don Quijote soñó sus aventuras, ceñida la majestuosa cabeza por su *bonete de Toledo.*

En los tiempos más felices de la bonetería toledana, reglamentaron numerosas disposiciones este oficio, el cual, si ofreció ganancias seguras, fué de costoso y largo aprendizaje. El gremio multiplicó las trabas hasta un punto increíble; más absorbente cada vez su poderío, en la época de Carlos I ya necesitaron protección las escasas libertades de la industria, y negáronse determinadas pretensiones á los boneteros toledanos, diciéndoles: «Esto parece estanco, y no es justo sino que las mercadurías vengan de cualquier parte que quisieren» (2).

Ni se podía vender la obra sin concluir, ni la procedente de otros lugares, ni la fabricada sin sujeción á las comunes reglas del gremio. Los *veedores* inspeccionaban el trabajo, la forma, la clase, los detalles de cada bonete. La mercancía *extraoficial,* en ocasiones, era quemada en público, y parte de las multas impuestas á los boneteros destinábase á la recomposición de las murallas (3). El arte de la guerra se dió la mano con la pacífica industria. Esos muros, ante los cuales se estrelló muchas veces el ímpetu de victoriosos caudillos, en la última época de la grandeza toledana, se sostuvieron por gentes que invertían sus horas en una ocupación cuasi femenil; inofensivos transgresores de rígidas ordenanzas, cumplían, sin saberlo, una ley económica, y eran mártires de la libertad del trabajo.

A pesar de las trabas, la industria bonetera creció; los fabricantes se desparramaron por toda la ciudad, siendo estrecha para ellos la calle de la Bonetería. Miles de personas encontraron, en las varias operaciones de tal ocupación, un refugio contra la miseria; temíase gran daño para todo el reino si ese oficio llegaba á decaer, y fué universal el renombre de los toledanos bonetes. En las cartas otorgadas por la Realeza, se decía: «Ansi por el primor de la obra como por el ayuda del agua y materiales, ningunos bonetes extranjeros salen ni pueden ser tan perfectos como los de Toledo» (4). Pasada su mejor época, al escribirse *Don Quijote,* aún proveía la toledana industria (5) los hogares con sus manufacturas, y con sus armas los valientes ejércitos, portadores de la victoria.

JOSÉ M. PANIAGUA.

(Continuará.)

(1) Véase nuestro anterior número.
(2) *Quijote:* p. 2.ª, (prólogo).
(3) Porreño: *Historia episcopal y real de España.*
(4) Martín-Gamero: *Recuerdos de Toledo, sacados de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra.*
(5) Ríos: *Biografía de Cervantes,* que precede á la tercera edición del *Quijote* corregida por la Real Academia Española.

(1) *Quijote:* p. 2.ª cap. I.
(2) *Ordenanzas antiguas de Toledo.*
(3) Como es sabido, otras multas por análogas causas en diferentes oficios, se destinaron también á igual empleo.
(4) *Ordenanzas antiguas de Toledo.*
(5) Según la *Crónica general de España,* en el año 1620 todavía se fabricaron en Toledo 5.000.000 de gorros encarnados de lana.

Mi última palabra en el asunto de Arturo Pineda.

Mi querido Lafuente:

Ahora, cuando están aún humeantes las cenizas del maladado centenario del *Quijote,* viene á mi memoria el recuerdo de aquel loco sublime que, desfaciendo entuertos y adorando fermosuras, atravesó los campos de Montiel, á lomos de Rocinante y seguido de Panza, el buen Sancho, mitad estulto y mitad avisado.

Asócianse en mi pensamiento aquel recuerdo hermoso de la obra más grande de las literaturas humanas y otro recuerdo menos sublime, pero no menos adorable y simpático.

Arturo Pineda, cabalgando triste en el rucio de la asenderada ilusión, fuese á Milán, lanza en ristre, á combatir y luchar por su divino arte de la música.

La Diputación de Toledo le armó caballero, con adarga pobre, celada vieja y un yelmo cien veces peor que el de Mambrino; y el moderno Quijote salió de la venta, no á la del alba precisamente, sino al atardecer de un día de crudísimo invierno.

Y si no con yangüeses ni vizcaínos, Pineda lucha allí con los macarrones, especie de caraculiambros temibles..... Cuando la mezquina pensión se le acaba y mira con tristeza que tiene que retornar al suelo patrio, peor que se fué, suplica, llama á las puertas de la Diputación para que le prorrogue la pensión tres ó cuatro meses más, y. .... el silencio y la indiferencia responden á su débil ruego.

Yo no quiero suponer que la Diputación haga el triste papel del odioso Sanson Carrasco. Pero si la Diputación toledana se encoge de hombros ante la postrera súplica del artista, llamado á ser gloria de su patria, creo y entiendo que la Prensa de esa culta capital debe hacer un esfuerzo heroico para salvar á Pineda del caos en que le metió la ruindad de ciertos señores.

Pineda ha remitido una certificación á Toledo que dice más de lo que yo pudiera decir con mi tosca pluma. Yo quemo hoy el último cartucho y creo que la Prensa toledana hará algo práctico si la Diputación no quiere hacerlo. *La Idea, La Voz de la Juventud, La Campana Gorda, El Día de Toledo, El Castellano* y EL HERALDO TOLEDANO, tienen ocasión de demostrar con hechos que aún España es la hidalga patria de Cervantes. Y no digo más.

ADELARDO CURROS.

***

Curros, amigo mío: Tengo á la vista el oficio: la Diputación, dentro de lo posible, ha cumplido como buena; ha prorrogado por otros cuatro meses la pensión de que disfruta nuestro querido Pineda. ¡Dios y el arte se lo paguen á los Diputados!

FEDERICO LAFUENTE.

TOLEDO

Es una de las poblaciones más interesantes del mundo para los touristas ilustrados, ya sean españoles ó extranjeros. Es un joyal en donde las piedras preciosas están sustituidas por bellezas arquitectónicas de primer orden; pues sus edificios encierran tesoros tan inestimables de arte, que hacen suspender el ánimo aun de aquellas personas más acostumbradas á la apreciación de lo bello. Su topografía recuerda la de los pueblos guerreros de la antigüedad, y sus calles y plazas la más pura tendencia árabe y orientalista. Sus casas, aunque de construcción sencilla en el exterior, en su interior reunen condiciones para el goce de una verdadera comodidad, como les conviene á los moradores de los pueblos que sólo viven de sus recuerdos. Sus alrededores son deliciosos; pues sus típicos cigarrales y sus vegas (aunque pequeñas), de aspecto pintoresco, constituyen un marco muy apropiado para el cuadro trazado por la mano de los tiempos. El Tajo, río caudaloso, que con amoroso abrazo estrecha la ciudad, es el complemento más bello de su situación topográfica; pues parece que ella altiva se yergue para evitarlo, y que éste sólo consigue besar los pies de la sultana que lo humilla. Aún se conservan trozos de la muralla que recuerdan al tourista lo inexpugnable que fué en otros tiempos, en los que el arma blanca era la única que servía para los combates más encarnizados, y en que los guerreros habían de pelear cuerpo á cuerpo para dirimir sus contiendas. Su vida es lánguida, pues la cierran las tapas de su historia todo camino que conduce al progreso y la civilización de las ciudades que viven de su industria. Toledo es sólo un recuerdo de las pasadas generaciones en que la grandeza del pensamiento de los hombres, está plenamente demostrado por la grandeza de sus obras. Visitar á Toledo es hacer un viaje retrospectivo á los pasados tiempos de grandeza, de la misma manera que el triste ánimo busca la soledad de los cementerios antiguos. Su grandeza pasada merece siempre la consideración y el respeto de propios y extraños; sólo los hijos de la imperial ciudad miran con indiferencia el tributo de admiración que á su pequeña Patria rinden todos los que la visitan. ¿Depende ésto de su incultura? ¿Lo es de su inexplicable carácter? Quién sabe, quizás de esta falta no se den la razón ellos mismos, aunque inconscientemente la cometen.

J. GIMÉNEZ.

Mayo 15 de 1905.

FRATERNIDAD

Aplanado por la desgracia, salió Felipe de la fábrica. Bien claro se lo había manifestado el patrono: «No tenemos trabajo; no podemos sostener su plaza de usted; hay que hacer economías.» Y lo dijo impasible, cual si fuera la cosa más natural del mundo, cual si lo hubiese aprendido de memoria y tuviera que hacer uso de ello una vez más. Entrególe los jornales devengados y le despidió con forzada cortesía, asegurándole que se le llamaría en cuanto aumentase el trabajo, porque era inteligente y la «casa» no podría nunca olvidar sus buenos servicios.

Y despidióse de sus compañeros atontado, obedeciendo á una fuerza extraña que le hacía obrar automáticamente.

Cuando fué dándose cuenta de su situación; cuando comprendió toda su desgracia, lloró..... «¡Costaba tan poco trabajo á los ricos destruir la dicha de los pobres! ¡Y él, que trabajaba con ahínco, que casi estaba enemistado con sus compañeros porque éstos le llamaban bruto, verdadero bruto, que agotaba sus fuerzas en un trabajo mezquinamente remunerado! ¿Y luego para qué, si cuando estorbase le pondrían en mitad del arroyo?»

¿A dónde dirigirse? No tenía familia, no tenía nadie, ni hogar siquiera: dormía en cualquier parte, y, á veces, en la calle..... ¡Con dos míseras pesetas se puede hacer tampoco! Desesperábase pensando dónde encontrar trabajo en seguida para que no le despedazara la miseria con su penetrante garra.

Cenó y se acostó sobre un banco de uno de los jardines que embellecían la ciudad..... Y empezó á soñar que comenzaba su peregrinación en busca de trabajo, de recursos con que poder subsistir, de hogar, de un amor de que estaba tan necesitado. Principió por ir á las fábricas..... y en todas ellas le decían lo mismo: «No hay trabajo, no podemos emplearle». A pesar de esto, seguía suplicando con perseverancia cual si pidiera una limosna; pero en

vano..... Y se dirigía á otra parte, y le repetían lo mismo. Empezó á sentir hambre, un hambre terrible, acompañada de una desesperación que le enloquecía. «¡Quiero trabajar, quiero comer, quiero amar!» Y le decían: «Busque, busque, nosotros no tenemos». Acabó por no suplicar en las fabricas; alocado, imploraba en la calle al que encontraba primero al paso. Todos huían de él; algunos..... ni aun le miraban. Alejóse de la ciudad, de aquella ciudad maldita que dejaba morir de hambre á los desgraciados. Se dirigió hacia el campo..... ¡Sí, allí encontraría lo que buscaba! Atravesaba fértiles campos y contemplaba hermosos viñedos, rebosando dorada uva; corpulentos arbustos repletos de sazonadas frutas; tostadas mieses; espesos maizales..... Todo ello exacerbaba su hambre, produciéndole un horrible martirio. En un instante hubiera saciado su voraz apetito..... pero á aquéllo no podía tocar, aquéllo tenía dueño. ¡Desgraciado de él si lo hubiera intentado! Furioso, amenazaba con los puños cerrados á aquella fertilidad que le insultaba, que se mofaba de él, enseñándole excitadoras frutas que con poco trabajo hubiera podido coger y á las que ni tocar podía. «¡Quiero comer, quiero comer!» rugía; y contestábanle los pajarillos con sus alegres trinos, indiferentes á su desdicha, ignorantes de que un ser humano se moría de hambre, mientras ellos podían disfrutar á sus anchas de aquella fecunda naturaleza.

Los guardas de todo aquéllo le contemplaban recelosos, huraños, presintiendo el hambre de aquel vagabundo que lanzaba miradas ansiosas, que parecía perseguido, que entraba en todos los cortijos..... Los mozos de la casa de labor, donde se humillaba el infeliz obrero en demanda de trabajo, enterados de la petición, protestaban de su insistencia..... ¡No querían darle trabajo, pues que se fuera con viento fresco! ¿A qué insistir? Y exasperado con tanta negativa, Felipe repetía furioso, dirigiendo su vista á la ciudad, hacia los exuberantes campos y los blancos caseríos: «¡Malditos! ¡Malditos!» En un rapto de desesperación, y para satisfacer sus ansias de trabajo, con un azadón que parecía abondonado, se puso á cavar la tierra, como si quisiera encontrar en ella lo que los hombres le negaban. Al fin, le rindió la fatiga, soltó el azadón y cayó pesadamente en tierra, agotadas sus fuerzas, extenuado, muerto..... Y siguió soñando que su espíritu se separaba del cuerpo y huía lejos de aquel mundo ingrato, subiendo entre brumas hasta llegar á la gloria remuneradora, en cuya existencia creía desde que de niño se lo dijeron. Al llegar á ella quedó asombrado: lo que la imaginación más idealista pudiera soñar resultaba pálido comparado con lo que Felipe veía; se posesionaba de todo él y le hacía sentir un bienestar que nunca había experimentado..... Y vió al Dios de los que abajo le negaban trabajo, rodeado de incontables ángeles que entonaban melodías. «¿Qué quieres?» le interrogó. Y tímidamente, dudando quizás de la eficacia de su demanda, suplicó: «Quiero amar, quiero que me amen.» Y el Ser Supremo, magnánimo, generoso, contestó: «Amarás, serás amado.»

El frío despertó al infeliz obrero..... Amanecía; la claridad se iba acentuando. Desentumecióse, empezaba á sentir hambre; pero se encontraba con fuerzas suficientes para empezar su peregrinación en busca de lo que nunca había de encontrar en la tierra: ¡Fraternidad!

PEDRO MORANTE MATEOS.

Madrid, 1905.

LA FUNCIÒN DE LOS OBREROS

A pesar de la fecha fatídica (para algunos) día 13, brillante y agradable en extremo resultó en conjunto la función que tuvo lugar el sábado próximo pasado en nuestro Coliseo de Rojas, organizada por el *Centro de Sociedades Obreras de Toledo*, con el fin de allegar fondos para la creación de una Cooperativa que tienen en proyecto.

No necesita la Junta organizadora pedir benevolencia al público como lo hacía en una de las notas del programa, pues las ovaciones que se tributaron á los improvisados actores, fueron justas y merecidas, y si bien es verdad que la primera de las obras puestas en escena resultó algo deficiente en su interpretación, todos sabíamos que era la que con más gusto hacían y la que creían aprender con más facilidad, y por eso, por la confianza, no la ensayaron con la anticipación debida; hay que tener presente que *donde está la confianza, está el peligro*.

El Santo de la Isidra, *Los Descamisados* y *El Pobre Valbuena*, eran las tres obras que anunciaba el programa de mencionada función.

El Santo de la Isidra.

El desempeño de esta celebrada obra de Arniches y del maestro Torregrosa, corrió á cargo de las señoritas Delgado (Alejandra), en el papel de *Isidra;* Martín (Felisa), que ya hemos tenido ocasión de decirla que es una de las aficionadas más aventajadas, en el de la *señá Ignacia;* Mateos (Vicenta), en el de *Cirila;* Díaz (Consuelo), en el de *Baltasara;* Jiménez (Rita), en el de la *señá Justa;* Naranjo (Sagrario), en el de *una vecina,* y la niña Dorado (Delfina), y de los señores Ortega (Doroteo), en el papel de *Venancio;* Rico (Gabriel), que hizo un zapatero de verdad, en el del *señor Eulogio;* Quijorna (Martín), en el del *señor Matías;* Gómez (Félix), en el de *Epifanio;* Diezma (Mariano), el héroe de *El Santo*, en el de *Secundino;* Campos (Mariano), en el de *El Rosca;* Jiménez (Daniel), en el de *Paco el Curial;* Camacho (Pedro), en el de *Juan el Migas;* Balairón (Félix), en el de *Pérez,* y Carrillo (Ignacio), en el de *Torrija*, que en unión de los demas que tomaron parte en los coros, fueron muy aplaudidos durante su representación.

Los Descamisados.

Muy bien interpretado; fué el segundo número del programa, que le componía el sainete lírico de Arniches y López Silva, con música del maestro Chueca. El Sr. Piedra (Miguel), fué á uno de los que con más justicia se le aplaudió en el papel del *señor Pérez*, que hizo una salida á escena que muchos actores hubieran querido imitarle. Las Srtas. Martín-Gamero (Matilde) y Pérez (Antera), en sus repectivos papeles de *señá Eulogia* y *Silvina*, con los Sres. Manzanares (Santiago), Morante (Luis), Fragua (Victoriano), Díaz (Mariano) y Pastor (Bonifacio), en los papeles de *don Sandalio, Floro, El Pelao, El Colorao* y *El Chaval*, fueron los encargados de conquistar las ovaciones que incesantemente el público les daba, haciéndoles repetir el número del Comité.

El Pobre Valbuena.

Con esta popular humorada lírica de Arniches y García Alvarez, y de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa, dió fin la función que nos ocupa, cosechando no menos aplausos que en las anteriores obras las Srtas. Roca (Visitación), Martín (Felisa), Campos (María), Ortega (Carmen), Corrales (Felisa), Naranjo (Tomasa), Mateos (Vicenta), Gutiérrez (Francisca), Fragua (Luisa), Corrales (Delfina), Fragua (Vicenta), Martín-Gamero (Matilde) y González (Segunda), y los Sres. Martínez (Juan), Martín (Fabián), Trigueros (Marcelino), Chozas (Esteban), García (Juan), Martínez (Fernando) y Cardeña (Mateo), siendo objeto de una calurosa y entusiasta ovación, por lo que hubieron de repetir el paso doble del número final, ejecutado con maestría, presentando las artistas una colección de mantones de Manila de *P. P.* y *W.*

Nuestra más sincera felicitación á todos, y en particular, á sus Directores, nuestros particulares amigos D. Constantino Garcés, D. Joaquín Flores y D. Agapito Alonso, quienes fueron llamados al palco escénico.

P. M.

La Escuela Reforma de Santa Rita
de Carabanchel.

De una *crónica* que nos ha remitido desde Madrid nuestro querido amigo y colaborador D. Adelardo Curros, entresacamos los párrafos que transcribimos á nuestros lectores, en la imposibilidad de publicar íntegro el curioso trabajo del joven periodista madrileño, como fuera nuestro deseo.

Merecen conocerse los atinados juicios del señor Curros; pues hemos de advertir que acerca de la Escuela Reforma de Santa Rita corre por esos mundos de Dios una leyenda absurda, que pulveriza de mano maestra nuestro querido amigo.

A él dejamos la palabra y que nuestros lectores juzguen:

«La tarde es hermosa; cae de los cielos la luz del sol á raudales, y la Naturaleza parece complacerse en ofrecernos un canto de su eterno poema de aromas y flores.

En la lejanía de Madrid, donde el panorama se limita y los Cementerios de San Lorenzo y Santa María elevan sus altos cipreses, diviso el pueblo de Carabanchel, como un punto negruzco.

Me dirijo á la Escuela de Santa Rita para convencerme *por mis propios ojos* si es cierta ó falsa una leyenda horrible que corre de boca en boca por esos mundos de Dios. Aquel Colegio-correccional de jóvenes, que tienen á su cargo los Frailes Capuchinos Terciarios, se dice por ahí que es una sucursal de la Inquisición, donde á los corrigendos se les tortura, sometiéndolos á rudas faenas, hasta el punto de ponerlos tísicos.

Con este tétrico bagaje, capaz de sumir en negros pesimismos al espíritu más valiente, me encamino á Santa Rita. Al descender del tranvía y penetrar en la Escuela, los cabellos se me erizan, y un calofrío de angustia recorre mi ser todo.

Un Religioso me franquea la puerta y me conduce á una habitación pequeña y artísticamente amueblada: es el recibimiento. Sobre una mesa hay dos ó tres álbums de vistas panorámicas que me entretengo en hojear, en tanto pasan recado al Padre Rector. Mis ojos contemplan varios retratos que penden de las paredes de la estancia, alegre y coquetona. Una Santa Rita de Casia adorna el testero, y á sus laterales miro las efigies de los Sres. Silvela (D. Manuel y D. Francisco), Lastres, Girona, el Reverendo Padre Luis de Masafrugell y el venerable rostro de un prócer ya fallecido, el Marqués de Casa-Jiménez.

A poco me hallo en presencia de un Religioso de rostro franco y mirada dulce: es el Rector de la Escuela, Fray Domingo de la Albaraya, un hombre cultísimo, algo poeta, algo literato y algo músico.

Enterado el Padre Domingo del objeto de mi visita, sonríe plácidamente y el asombro no se pinta en su semblante; conoce los rumores de fuera y continúa en su sonreir apacible. Dice que la leyenda es absurda, y para probarlo, solícito y afable, se ofrece á servirme de guía en mi visita á las dependencias de la Escuela Reforma.

* * *

He visitado las dependencias todas, y en ellas he visto un orden admirable, una limpieza sin igual, una higiene perfecta, amplia huerta, celdas bañadas de luz, habitaciones destinadas á escuela, con su menaje en regla; he visto una cocina capaz de despertar el apetito á un cadáver, una enfermería soleada y bien dispuesta, un corral espléndido, un invernadero con plantas múltiples. También he visto una Capilla modesta cuanto artística. La Sacristía encierra verdaderas preciosidades, de gusto irreprochable y valor cuantioso. Aquellos objetos de orfebrería son regalo de varios corrigendos que han pasado por aquella casa. Cierta señora, muy respetable por cierto, fundió todas sus alhajas para fabricar con ellas un Caliz; un hijo de esta dama honorable, permaneció también una temporada en la Escuela Reforma.

* * *

Los corrigendos que allí se hallan al presente son más de 110, y casi todos ellos proceden de familias distinguidas. También los hay de familias pobres, si bien éstos se encuentran en minoría.

Los que por hábitos de holgazanería ó por otros vicios diversos llevan á sus hogares la disipación y la deshonra, hallan allí un dique á sus desenfrenos. Se les trata con severidad, pero con cariño. Se les reprende y se les ama. A cada vicio se le opone una virtud.

Los períodos de la vida del corrigendo son cuatro, y cada uno de ellos consiste en una cosa distinta.

Los alumnos corrigendos aprenden á trabajar, á recrear el alma y el espíritu. Y los Religiosos les acompañan á todas horas, trabajando con ellos y estimulándolos con premios á que perseveren en la obra redentora de regenerarse.

Se levantan á las cinco y media, se acuestan á las nueve, y el resto del día lo emplean en estudiar y trabajar. En las Universidades y en los Institutos los alumnos de Santa Rita alcanzaron siempre honrosas censuras. Poco amigo de Curas y Frailes el que estas líneas escribe, puedo asegurar que la labor de los Religiosos de Santa Rita me parece educadora y edificante.

Las pensiones varían entre seis reales como mínimum y cinco pesetas diarias como maximum. En la actualidad, las plazas gratuitas elévanse á treinta. La comida es sana y abundante.

* * *

Cuando salí de la Escuela Reforma, y en el propio dintel de la puerta de entrada, ví á un joven apuesto que iba allí á saludar á los Religiosos.

Preguntéle si había sido corrigendo y me contestó afirmativamente: «Vengo—dijo—á saludar con frecuencia á estos buenos Frailes, que me apartaron un día del vicio, por el que iba á despeñarme si mis padres no ponen á tiempo esta casa como valladar á mis extravíos, de los que por fortuna me encuentro curado.»

Y al despedirme del joven y estrechar la mano del Padre Domingo, un rayo de sol, el postrero de su luminar por aquella tarde, nos envolvía con su beso fecundante. Después el penacho de luz hundióse majestuoso por el ocaso y á un tiempo mismo desparecieron las claridades febeas del astro, y los recuerdos de la leyenda terrorífica.

ADELARDO CURROS VÁZQUEZ.

Madrid-1905.

NOTICIAS DE TODO

El martes 16 de los actuales tomó posesión de su nuevo cargo de Arcediano del Cabildo Catedral, el que antes fué Canónigo Magistral de la S. I. P., nuestro particular amigo D. José Rizo y López.

Reciba el ilustrado y virtuoso Presbítero nuestra sincera enhorabuena.

Nos participa nuestro particular y querido amigo, el conocido Médico D. Francisco Flores, el traslado de su domicilio y despacho profesional á la casa Hospedería de San Bernardo, núm. 2, de esta ciudad.

No hay periodico de moda ni revistero de sarao que deje de dedicar grandes elogios al café torrefacto de «La Estrella» por su aroma, color y sabor.

Lo venden en la calle Real del Arrabal, 24, Confitería, Toledo.

Los padres de nuestro particular y muy querido amigo el joven Letrado D. Francisco Grondona, han pedido para éste la mano de la Srta. Encarnación Delgado y Peña, cuya boda se realizará en Madrid en el mes de Octubre próximo, limitándose la fiesta á lo puramente necesario, por el riguroso luto que sufre la familia de la novia.

Nuestra enhorabuena á los futuros contrayentes.

Los Oficiales de la Diputación Provincial don Ruperto Lafuente y D. José Ariza, han sido destinados, respectivamente, el primero al Negociado de Cuentas del Gobierno, y el segundo al de Beneficencia.

Los apéndices al amillaramiento, ó sean las alteraciones sufridas en la riqueza urbana, rústica y pecuaria en cada localidad, y conforme á las altas y bajas dadas en el Ayuntamiento por los interesados, son trabajos que deben quedar concluídos en el mes actual para su exposición al público durante la primera quincena de Junio, al efecto de que puedan entablarse reclamaciones de inclusión, exclusión ó fijación de lindes y cuantías, de los que se consideren perjudicados.

Con la denominación de *Sociedad Filarmónica Toledana*, se ha constituído una en esta ciudad, cuyo objeto, según el Reglamento que tenemos á la vista, «es el cultivo y fomento del Arte musical, mediante la celebración de conciertos instrumentales y vocales, organizados con artistas de mérito, contratados al efecto».

El Presidente de la Sociedad es nuestro particular y estimado amigo el Concejal de este Ayuntamiento, D. Enrique Solás y Crespo.

Dos Ingenieros Agrónomos, en unión de un Coronel de Artillería, han sido oficialmente designados para estudiar, en la Fábrica Nacional de Trubia, la construcción de un cañón granífugo, para defensa de las cosechas contra el granizo.

Durante este mes y el de Junio próximo, deben los Ayuntamientos de las poblaciones donde existan Pósitos formar la relación de los que adeuden granos ó metalico á dichos Establecimientos, liquidándoles el importe de lo que recibieron, con las creces acumuladas reglamentariamente y no pagadas hasta el 30 de Junio próximo.

Para estas operaciones, los Ayuntamientos deben tener á la vista las instrucciones contenidas en la Circular de 25 de Mayo de 1880.

De una nota del Matadero de Albacete, publicada por un periódico local, hace nuestro colega madrileño *Diario Universal* atinadas deducciones, que demuestran que cada habitante de aquella capital consume ¡20 gramos! de carne al día, y dice: «¡Vaya unas indigestiones que sufrirán los pobres albaceteños por ingerir diariamente 20 gramos de carne!»

Estudiaremos el consumo de tan necesario artículo en nuestra capital, y es posible que ni aun eso, ni aun los 20 gramos por habitante, se consuma en Toledo.

Ha tomado posesión de su nuevo cargo de Interventor de Hacienda de esta provincia, el ilustrado funcionario público D. Jorge Vega.

Ayer salieron del Campamento de los Alijares, y seguirán las marchas conforme al itinerario que tenemos publicado, los Alumnos y Profesores de la Academia de Infantería.

En la Parroquia de Santo Tomé dará principio, en la semana próxima, la Novena á Nuestra Señora del Monte-Sión, una de las Novenas más concurridas que se celebran en la capital y de las fiestas más populares.

La calle estará vistosamente adornada, y algunos otras novedades se han preparado este año.

Mañana domingo, á las siete de la tarde, se verificará en el Centro *Asociación general de Dependientes del Comercio de Toledo* una interesante conferencia á cargo de D. Antonio Hernández y con el alarmante tema *El comercio enemigo del capital*.

De todo corazón celebramos el completo alivio de nuestro queridísimo amigo Carlos, hijo del conocido Farmacéutico, el ex Alcalde de esta ciudad, D. Lucio Duque.

Agradecemos en cuanto vale y en lo mucho que para nosotros significa, el atento besalamano que, para ofrecimiento del cargo, nos envía nuestro particular y estimado amigo el Presidente de la Diputación D, José Sánchez Feito.

En 700 pesetas próximamente se calcula el producto líquido de la función organizada por las Sociedades Obreras, cuya cantidad se destina á la creación de una Cooperativa de consumo.

Hemos oído que se trata de preparar otra función con el mismo objeto.

En uno de los escaparates de la calle del Comercio, hemos tenido ocasión de ver la hermosa corbata que, para el estandarte de la Sociedad, ha regalado al *Orfeón Toledano* el Sr. Marqués de Tobar.

Aprovechamos la ocasión de dar esta noticia para felicitar, como de corazón lo hacemos, al Orfeón y su Director D. Alejandro Martín, por la brillante campaña y aplausos que han cosechado en su concurrencia á las fiestas del centenario del Quijote, en Madrid, cuya felicitación no pudimos hacer antes pública

Ayer, á las seis de la mañana, salieron para Madrid, de donde partieron seguidamente para Zaragoza, los peregrinos toledanos que se dirigen al Templo de Nuestra Señora del Pilar, en la capital aragonesa.

Pueblo sin Iglesia.

El de Pantoja (Toledo) carece de Templo Parroquial hace seis años, habiendo pasado la última Cuaresma sin Rosario y la Semana Santa sin Oficios Divinos.

A pesar de todo, sus habitantes conservan ideas religiosas, que llegarán á perder, como las tienen perdidas, las de doce años abajo, que aún no conocen la Santa Misa.

Si los santos poderes, tanto civil como eclesiástico, no procuran evitarlo, llegará día que los vecinos de este pueblo, en vez de practicar actos religiosos, se acojan á la ley civil.

¿Este pueblo, que tiene ejecutadas obras para un nuevo Templo y que con sólo el empleo de la subvención que le ha sido concedida de Real orden, las vería terminadas, merece ser desatendido?

Piénsenlo las Autoridades y altas eminencias llamadas á evitarlo, que suya será la responsabilidad si no lo hacen, como la satisfacción, si escuchan las justas peticiones que se les tienen dirigidas.

Si há lugar, por el suelto que se tiene en estudio, sabrá España entera quiénes son los culpables.

De los pronósticos del tiempo, que publica nuestro apreciable colega *El Castellano*, copiamos lo siguiente:

«*Del 21 al 22.*—Aparecerán mínimos barométricos en el PO. de la Península y en Argelia, los cuales producirán alguna lluvia y tormenta en Andalucía y Levante.

Martes 23.—Un centro de baja presión quedará en el Mediterráneo superior, y causará algún chubasco y tormenta en el N. y NE.

Del 24 al 25.—Llegarán á la bahía de Vizcaya y al Estrecho nuevos elementos de perturbación, que se encaminarán al Mediterráneo, ocasionando algunas lluvias y tormentas, especialmente desde la región septentrional y pirenaica al centro.»

TOLEDO—1905
IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio 55, y Lucio, 8.—*Teléfonos 31 y 32.*

DE NUESTRO CATÁLOGO DE PRENDAS DE CAZA, CAMPO Y SPORT

MOISÉS SANCHA

CRUZ, 12, MADRID

Figura 30.—Capote sevillano, gris obscuro, impermeabilizado, las caídas y aberturas de atrás están bordadas con paño, cuello de piel y capucha, *90 pesetas.*

Figura 31.—Capote abulense, gris y blanco, impermeabilizado, cuello de piel, capucha caoutchouc, *60 pesetas.*

Señoras previsoras.

A lavar las mantas y luego á arreglar los toldos y persianas; el calor se acerca y hay que prevenirse contra él.

De todo para estos casos hay en casa de

Garijo.

En San Sebastián lavan las mantas, y en su casa vende cuerdas, anillas, ganchos, garruchas, esterillas, hilo, agujas y sacos para remendarlos.

Harinas y semillas. **Calzado y alpargatas.**

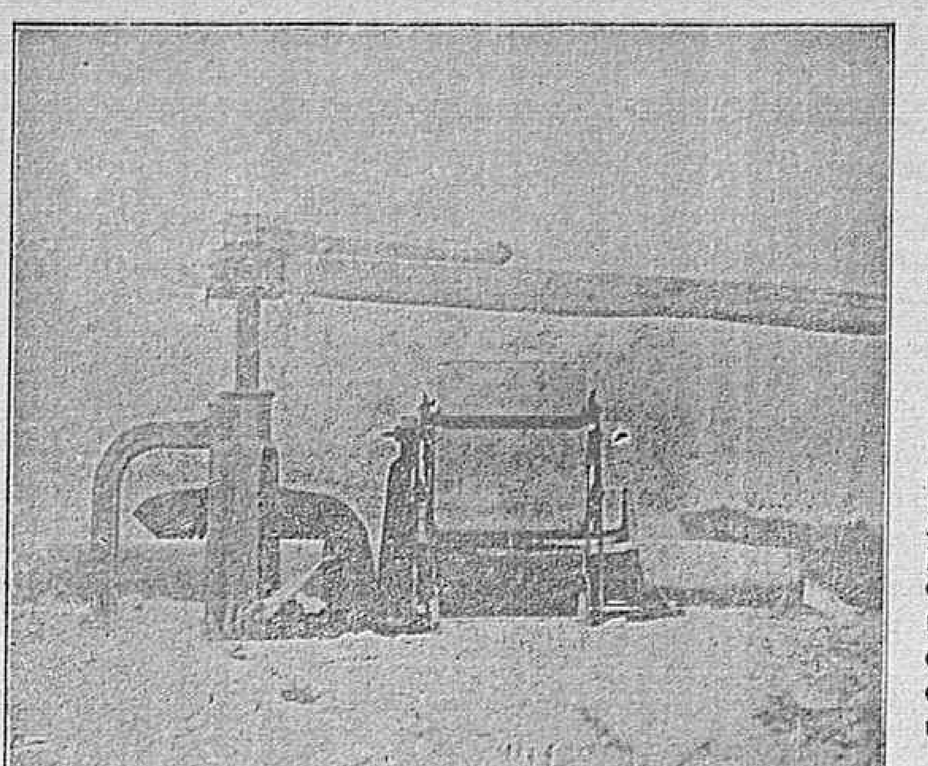
Fábrica de cordelería.

No comprar sin antes ver los géneros de esta casa.

Zocodover, 10

(Junto al Café Imperial.)

Todos lo saben, de fijo,
A donde vive **Garijo.**



GRAN FABRICA DE NORIAS DE

PEDRO PEREZ Y GARCÍA

GÁLVEZ (TOLEDO)

Privilegiadas con patente de invención por veinte años en España; los falsificadores serán perseguidos por la ley.

Estas norias son de un sistema tan ventajoso que las hace ser preferidas á las antiguas por su solidez, facilidad en el manejo, necesitar menos fuerza y menos espacio para su instalación, una ligera idea puede dar el grabado. Se construyen de tres tamaños por lo general, no obstante, se pueden hacer de cualquier otro tamaño según encargo. Estas norias van montadas sobre un fuerte marco de madera.

Para más detalles diríjanse á esta casa. Se mandan prospectos gratis.

Relojería de Alvarez

Comercio, 25—Toledo.

Relojes extraplanos desde 15 pesetas.—Surtido en toda clase de relojes y de las más acreditadas marcas.

Composturas garantizadas.

Gran Hotel Imperial y Restaurant DE

GUILLERMO LÓPEZ

Cuesta del Alcázar, núm. 7, Toledo.

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

La Toledana

Fábrica de mosaicos y azulejos hidráulicos de

Baldomero Moraleda

paseo de la Rosa, núm. 8

Toledo.

Se hace toda clase de trabajos en mármoles comprimidos, balaustres, escaleras, sarcófagos, baños, etc., etc.

Se construye toda clase de obras de nueva planta y se encarga la casa de hacer toda clase de solados á quien lo solicite.

Se vende toda clase de cementos y cales hidráulicas de las mejores marcas españolas y extranjeras.

La revolución social será un hecho, pero muchos españoles nunca pasarán á creerla; lo que sí firmemente cree todo el mundo es que sólo la única casa que trabaja bien, barato y con elegancia, es la **Sastrería** de

MINGOTE

24, Zocodover, 24, Toledo.

NOTA. Trajes, corte inglés, desde **8 duros.**

Celso Ramos

Relojero

Zocodover, 17

Toledo.

Composturas garantizadas.

Sociedad Nacional Cooperativa

de

Agricultores de España

La Unión Agrícola

Para seguros de cosechas, propiedades, créditos y demás intereses relacionados con la agricultura.

Dirección general:

Valladolid, Avenida de Alfonso XIII.

Delegación de toda la provincia:

D. Lorenzo Navas y Ordóñez,

Santa Isabel, 26.—Toledo.

Sastrería Madrileña

de

Donaciano de Pablo.

La más acreditada por su economía, corte elegante y confección esmerada.

Especialidad en el corte de pantalones de todas formas. Los de talle sólo en la Sastrería Madrileña.

Primera casa en panas.

Hombre de Palo, 1, Toledo.

SE VENDE

por no poder atender su dueño á la industria,

un elegante piano manubrio de tres cilindros

con panorama giratorio, castañuelas y lira, abundante repertorio de piezas modernas, himno de Riego y sinfonía.

Para explicaciones y detalles, dirigirse á

Félix López

calle del Nuncio Viejo, 17

Toledo.

Encuadernaciones

de lujo á precios económicos.

Trabajos tipográficos y timbrados en colores.

Librería é Imprenta

de

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8

Toledo.

Libros de texto para la Academia de Infantería y Colegios Preparatorios.

Objetos de escritorio.

Bonitas colecciones de tarjetas postales.

Pitilleras y carteras de aluminio.

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza

bajo la advocación de

Nuestra Señora del Consuelo

incorporado al Instituto general y técnico de la provincia

Director

D. Zacarías de San Vicente y Arce

Menores, 14—Toledo.

El crédito que goza este antiguo Colegio está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de Curso; por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.

Clases especiales de las asignaturas literarias para los aspirantes al Colegio General Militar.

Profesorado titulado.—Módicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrados en Junio último.

Red Telefónica de Toledo.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 29 de Abril último ha correspondido el regalo de esta Red á la Academia de Infantería (1.ª y 2.ª Compañía), que entre varios números tiene adjudicado el 427, igual al formado por las tres últimas cifras del 30.427, agraciado con el premio mayor, y ha elegido

Tres docenas de chorizos de Candelario

que facilita el Establecimiento de D. Domingo Marín, Hombre de Palo, 5 y 7, teléfono 80, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un gran salón, con buenas luces, muy propio para oficina. Central de Teléfonos se puede ver.

La Mutual Franco-Española

Sociedad benéfica

de previsión y de seguros mutuos sobre la vida autorizada y aprobada legalmente en 25 de Agosto de 1902

Funcionando bajo la inspección del Estado con arreglo al Real decreto de 14 de Marzo de 1899.

Domicilio social:

Paseo de Recoletos, 3, Madrid.

Consejero Delegado encargado de la Administración,

Excmo. Sr. D. Luis Silvela.

Objeto de la Sociedad.

Creación á cada uno de sus socios de un capital efectivo, ó una pensión de retiro anual, mediante entregas desde 5 pesetas al mes, durante diez años.

Este capital puede pasar á los herederos.

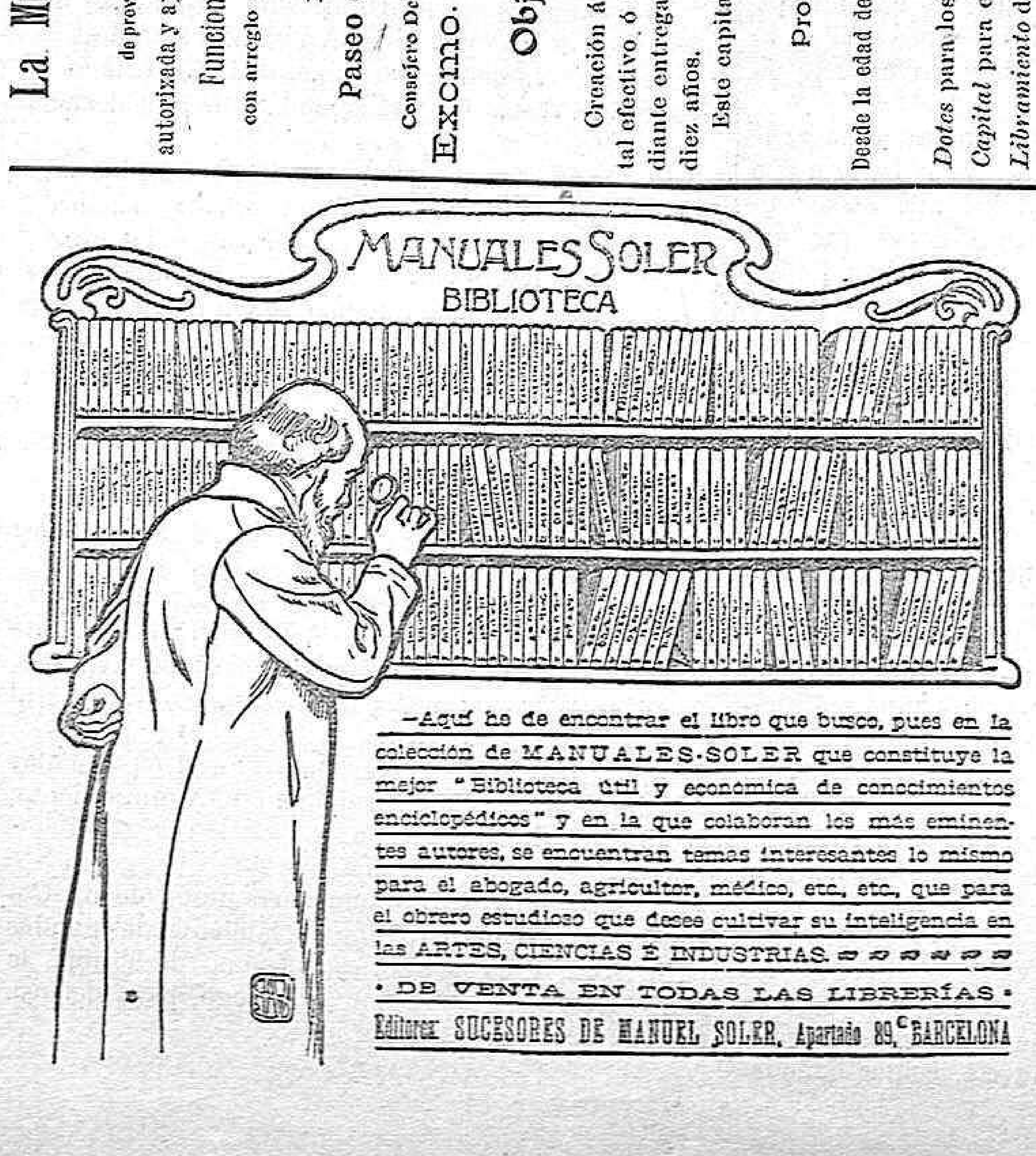
Problemas que resuelve.

Desde la edad de tres años á la de cincuenta y cinco inclusive.

Dotes para los hijos. *Crédito* para establecerse

Capital para el obrero. *Retiro* para la vejez.

Libramiento de quintas. *Herencia* para la familia.



Academia preparatoria

para

carreras especiales, civiles y militares

dirigida por

D. Antonio Álvarez y Redondo

Ingeniero de Caminos

y Arquitecto de la Real Academia de San Fernando

y

D. Miguel Romero de Tejada

Ingeniero de Caminos

con la cooperación de distinguidos Profesores

Para detalles dirigirse al Director

D. Antonio Álvarez y Redondo

calle del Instituto, núm. 25

Toledo

ENSEÑANZA LIBRE

Hombre de Palo, 17, Toledo.

Clases de Derecho.

Clases de Filosofía y Letras.

Preparación para el Bachillerato.

Á domicilio, ó en casa del Profesor.

Se proporciona pupilaje económico y bajo la inspección del Profesor.

Hombre de Palo, 17

Toledo.